

Artillería



Nueva Asamblea Nacional enfrentará grandes desafíos

Esta encrucijada histórica jerarquiza la corresponsabilidad del Estado y de la sociedad en su conjunto para enfrentar grandes tareas y salvar la Patria. Se abre una esperanza y una gran oportunidad para buscar salidas y alternativas a los grandes problemas que padece la sociedad venezolana.

Correo del Orinoco y el Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual evalúan las razones del triunfo del chavismo y enumera las grandes soluciones que espera ese pueblo que en medio de serias dificultades confirmó la fidelidad de su apoyo a la Revolución Bolivariana. F/ Cortesía AVN

Suplemento del
CORREO DEL ORINOCO

Lunes 14 de diciembre de 2020 • Nº 494 • Año 9 • Caracas

¡Sonamos, muchachos! Resulta que si uno no se apura a cambiar el mundo, después es el mundo el que lo cambia a uno.

(Mafalda)

T/Franklin González
F/ AVN

En nuestro artículo anterior por este mismo medio dijimos: “El pueblo venezolano hablará de nuevo el 06/12/2020 y seguro que lo hará muy bien”.

Ya el pueblo habló. Una parte, un poco más de 30%, votó y otra, poco menos de 70%, se abstuvo.

El que votó lo hizo mayoritariamente, en más de 65%, por los candidatos del gobierno Bolivariano, lo que significa un nuevo espaldarazo a la revolución bolivariana y al presidente Nicolás Maduro. Lealtad pura.

La otra parte decidió no acudir a votar. Las razones son disímiles. Algunas de ellas podrían ser:

✓ Primero, recordemos que en Venezuela el voto es un derecho no un deber y, por tanto, es absolutamente voluntario. No hay nadie que obligue al pueblo a votar.

✓ Segundo, estas elecciones se dieron en el contexto del Covid-19 y las medidas de bioseguridad establecidas por el mismo gobierno, que han sido acompañadas por una buena parte de la población venezolana.

✓ Tercero, las elecciones se dieron bajo la presión del gobierno actual de EEUU y de sus lacayos, tanto externos como internos, que anunciaron fraude por adelantado.

✓ Cuarto, se dio este proceso en el marco de un sector político, empresarial y religioso interno que llamaba a la abstención, convencido de que la solución no está en el encuentro entre venezolanos con diferentes visiones y posiciones, sino en el asesinato del presidente o la invasión de nuestro país.

✓ Quinto y no menos importante, el descontento anidado en venezolanos y venezolanas hastiados de las discusiones y divisiones políticas y enfrentados a las penurias socioeconómicas del día a día, en gran parte debido al bloqueo, la presión y amenaza del gobierno de EEUU y todo el sabotaje interno.

De allí que cualquier análisis, bajo el pensamiento crítico y con la categoría de totalidad como herramienta metodológica, debe tomar en cuenta ambos comportamientos.

ALGO NO HUELEN BIEN

El hecho de que se diga e insista que el Psuv tiene 6 millones de inscritos y no alcance esa cantidad de votos, debe llamar la atención y ser objeto de análisis.

No es la hora de buscar un “chivo expiatorio” al que se acuse de ser responsable de la abstención. Tampoco el momento para hablar de un pueblo “ignorante o malagradecido”.

Habló el pueblo



Entendiendo que los tiempos no son los mismos entre los guarismos de las matemáticas y los hechos y las acciones políticas, no obstante, importante es preguntarse; ¿Qué pasó con la movilización de los 4 millones de milicianos y más de tres millones de familias que han recibido del gobierno bolivariano una vivienda? ¿Qué pasó con el movimiento “Somos Venezuela”, “Chamba juvenil” y con los trabajadores de la administración pública o los millones de jubilados?

No se trata de reproducir la relación clientelar existente en la Cuarta República donde el voto tenía precio o se compraba, pero tampoco se trata de dejar eso al laissez faire y para ello existe una vanguardia.

Como dijo el Comandante Supremo: La autocrítica es para rectificar, no para seguirla haciendo en el vacío, o lanzándola como al vacío”, porque, parafraseando a “Hamlet” del dramaturgo inglés William Shakespeare, “algo no huele bien”.

Por tanto, levantar banderas de triunfalismo y decir que aquí no ha pasado nada, no es una buena conseja.

UNA ESPERANZA Y EL MOMENTO DEL DIÁLOGO

Ahora lo importante es que miremos hacia adelante. La Asamblea Nacional debe convertirse en el centro del debate político de los grandes problemas que

existen en el país y de las más sentidas necesidades del pueblo venezolano.

Debe ser un escenario para el reencuentro entre venezolanas y venezolanos, más allá de nuestras diferencias políticas, religiosas ideológicas, culturales, etc.

“La esperanza es un estimulante mucho más potente que la suerte” (Dixit Friedrich Nietzsche). Con la nueva Asamblea Nacional, que se instala el 5/01/2021, se abre una esperanza y una gran oportunidad para buscar salidas y alternativas a los grandes problemas que padece la sociedad venezolana.

El presidente Nicolás Maduro ha hablado de un diálogo. En ese sentido sería recomendable un gran acuerdo entre el ejecutivo y legislativo y factores de la oposición venezolana, que contemple, entre otros:

El impulso de una economía real y productiva basada en el trabajo, la innovación, el conocimiento científico, la producción industrial y agrícola nacional y el desarrollo de todas nuestras potencialidades económicas.

El incentivo para la inversión en los emprendimientos o iniciativas por parte de los profesionales, técnicos, científicos, académicos, empresarios y grupos u organizaciones de trabajadores y trabajadoras del sector público o privado y del poder popular organizado, en proyectos o alianzas en sectores estratégicos.

Enfrentar las grandes necesidades del pueblo venezolano en servicios públicos (agua, energía eléctrica, gas doméstico, transporte y telecomunicaciones).

Proteger nuestros activos internos y externos de la amenaza de confiscación, robo y saqueo por parte de gobiernos extranjeros o empresas aliadas al bloqueo.

Defender la moneda nacional y potenciar el uso del Petro y otras criptomonedas en el comercio interno y externo y vincularlo con el salario de los trabajadores.

Reafirmar la plena vigencia de la estabilidad laboral para todos los trabajadores y trabajadoras y el pleno disfrute de sus derechos sociales.

Seguir avanzando en programas como el CLAP, las grandes misiones sociales y en la protección social de niños, niñas adolescentes, madres y sectores más vulnerables,

Desarrollar políticas claras que le devuelvan la esperanza a una parte de la juventud venezolana, atraída por el “mundo feliz” que supuestamente “viviría en otro país”,

Restituir el ingreso real de las y los trabajadores y las políticas de compensación para la recuperación progresiva del salario,

Atacar con toda fuerza el burocratismo y la corrupción que se han convertido en una cuestión de

“arraigo cultural” pero que debe extirparse.

En definitiva, el problema venezolano está estrechamente ligado al bloqueo imperial, pero también está vinculado con la necesidad de transformación cultural de la sociedad venezolana.

Por eso nos encontramos en una encrucijada histórica y de allí la importancia de la corresponsabilidad (Estado y la sociedad en su conjunto) para enfrentar las grandes tareas y desafíos que tenemos por delante.

Todo indica que fue un encuentro armonioso entre ellos. Las crónicas que han servido de testimonios bibliográficos no dan cuenta de algo distinto.

Después de las rúbricas de los acuerdos de Armisticio y de la Regularización de la Guerra; brindis protocolares y de una frugal cena andina ofrecida por el experimentado general español, ambos colgaron sus hamacas en el amplio salón que los albergaba; las crónicas indican que durmieron plácidamente. No era para menos luego de haber transitado varias leguas a lomo de bestia y del agotamiento que ha debido producir en ellos sus reuniones. Amén del insomnio que entre sí se han debido causar desde que supieron de su existencia.

Allí estaban sobre sus hamacas extenuados como después de haber librado una batalla. Absorbidos por sus mentes. Bolívar pasaba revista a los comentarios denigrantes sobre su persona expresados por Morillo desde su llegada América, que tiempos después el Libertador los conversará en Santa Marta con su médico el francés Luis Perú de Lacroix. Entre otras cosas sobre lo que Bolívar calificó como una comedia diplomática, una de sus intenciones, había sido -dijo- mostrarle al mundo que Colombia y España se podían tratar como potencias, de igual a igual.

Morillo, por su parte, en su soliloquio revisaba cada expresión y gesto de Bolívar. Había quedado gratamente impresionado en el corto tiempo que parecía una inmensidad de horas bien conversadas. Obvio que Bolívar había tenido mucha más academia que él. Gozaba de mundo. Leía en varios idiomas; por sus ojos habían pasado infinidad de libros entre ellos los clásicos del enciclopedismo francés, se había codeado en París con sabios de la talla del naturalista Von Humbolt. En un momento llegó a envidiarlo cuando su mente se paseó por el perfil del criollo.

Los años lo estaban acorralando. Los tiempos eran otros y también la situación política de España era otra, el imperio venía en declive. Con marcada franqueza el general español Pablo Morillo, antes de retornar a su país exaltando la ascendencia española de Simón Bolívar, escribió:

“Nada es comparable a la actividad de este caudillo. Su arrojo y su talento son sus títulos para mantenerse a la cabeza de la revolución y de la guerra, pero es cierto que tiene de su estirpe española rasgos y cualidades que lo hacen muy superior a cuantos lo rodean: “él es la revolución”. ✪

Y... decidió

T/Jesús Sotillo Bolívar
F/ AVN

Culminó con toda calma el proceso electoral para elegir los diputados y diputadas que integran la nueva Asamblea Nacional por los próximos cinco años legislativos, dándose un ejemplo al mundo, de transparencia y voluntad de un pueblo que ha decidido ser libre pese a todas las adversidades y el cerco que se le realiza para “torcerle el brazo”, expresión de un Presidente de los Estados Unidos.

Pienso que ha sido una de las más difíciles en los últimos años por las circunstancias políticas, sociales y económica que han rodeado esta convocatoria, realizada por el Presidente Nicolás Maduro en su afán por enrumbar al país por los caminos, del diálogo, en desarrollo en paz, la coexistencia de las diferentes ideologías que se enfrentan en nuestra sociedad y sobre todo en la búsqueda de concertación con otras naciones sobre la base del respeto a nuestra independencia y soberanía nacional.

Cierto es que Venezuela ha vivido situaciones muy complicadas en pasado reciente, donde el país se ha visto envuelto en huelgas petroleras, e intentos del golpe de estado, que han puesto a prueba la voluntad férrea de nuestro pueblo de continuar el camino trazado por el Comandante Hugo Chávez Frías, a pesar de las adversidades y obstáculos que se le han puesto.

Pero estas elecciones en particular, con un país acosado permanentemente por los Estados Unidos y La Unión Europea, más los gobiernos lacayos de nuestra región, constituían un verdadero reto. Desde el norte se auspicio la absten-



ción, orientación que aquí la oposición apátrida trasmirió con fervor tratando de confundir a la población. A esto se le suma el cúmulo de medidas de presión, con base a sanciones, saqueo de nuestros recursos económicos y empresariales en el exterior; las amenazas militares y los llamados casi a lecos, del extremismo de derecha que pedía una invasión militar para nuestro país, sin importarles los graves daños que de toda índole causarían al pueblo venezolano. Pero no, ellos con tal de llegar al poder, no les importaba eso y además ofrecían al mejor postor las riquezas naturales de nuestro país, al mejor postor, como pago por los servicios prestados.

Pero a pesar de los pesares, el Pueblo Decidió, dándose una Asamblea, que aspiramos recoja el sentir nacional, que permita y esto es muy importante reducir a su mínima expresión los intentos de sumir a nuestro país en estado de violencia y desasosiego, para favorecer los planes imperiales en nuestra región.

Es de esperarse también una Asamblea, que contrariando totalmente a la que se despide con el año viejo, legisle sobre los problemas sociales y económicos que hoy golpean a la sociedad venezo-

lana. Una asamblea que le enfrente con mano dura a la Corrupción. Una asamblea donde sus integrantes se dediquen a tiempo completo a Venezuela, como buenos servidores públicos y donde la politiquería desaparezca y podamos sentirnos orgullosos de hablar de nuestros parlamentarios y políticos, borrando el mal sabor que nos queda de la Asamblea Golpista, dirigida por la ultra derecha financiada desde el exterior. Queremos unos legisladores que legislen, valga la redundancia, a favor de las necesidades perentorias de los venezolanos y que una vez electos no se olviden de visitar nuevamente las regiones que han puesto su voto y fe en ellos, empatía que pierde muchos políticos cuando son electos y luego ven a sus electores de reojo. El pueblo no es una escalera para subir a los más altos cargos del Estado, el pueblo está conformador por gente de carne y hueso que padece cuando no se atiende en sus necesidades, pero que es generoso con los que lo toman en cuenta y le resuelven sus problemas. Una Asamblea Nacional que huela a pueblo y atienda las necesidades de la gente es el mejor regalo navideño para nuestra querida Venezuela. ✪

*Profesor de la UCV



Las Elecciones en cifras

Padrón Electoral votantes inscritos	20.710.421
Votos válidos	6.251.080
% Participación	30,50%
Nº de candidatos	14.400
Cargos a diputados	277
Nº veedores internacionales	155
Nº veedores nacionales	1600
Nº de organizaciones participantes en el tarjetón electoral	26
Nº de circuitos electorales	87
Nº de centros electorales	14.221
Nº de mesas electorales	29.622
Nº de funcionarios del Plan República para resguardo y seguridad	370.000

Representación por fuerza política	Diputados
PSUV-GPP	253
Acción Democrática	11
Avanzada Progresista	3
El Cambio	3
Primero Venezuela	2
COPEI	1
PCV	1
Representación indígena	3

Fuente: CNE, Mindefensa

T/ FR

Ismenia son todos los electores del 6D



T/Francisco Rodríguez
F/ Miguel Romero

Más allá de números y porcentajes, de siglas de organizaciones políticas, agudos analistas, declaraciones y redes sociales en acción, las recientes elecciones parlamentarias venezolanas cuentan millones de historias anónimas que forman un tejido social profundo. Historias personales que desafiaron el cansancio que se puede llegar a sentir por tanta agresión continuada y tanto mensaje dirigido a desmotivar y acrecentar la abstención, en un pueblo orgulloso de sus raíces y su sentir nacionalista, con arraigada cultura política democrática y en tiempos recientes celoso del amoroso legado de Chávez.

Dos historias ilustran la fuerza del compromiso moral con los valores y principios que nos guían por eso que llamamos nuestras vidas, vividas como vida buena. Una imagen viral difundida por las redes que mostraba a una mujer joven discapacitada depositando en la urna su voto sostenido con el pie, a falta de brazos. También es testimonio que nos queda, la historia de Ismenia Rosa González vecina del Hatillo, abuela, madre y esposa, luchadora social de mucho tiempo, chavista, apreciada y respetada por todos, incluso opositores de distintas tendencias que la conocían. Aun cuando estaba convaleciente de un delicado cuadro de salud, insistió a sus hijos que quería votar. En silla de ruedas, caída la tarde acudió al centro de votación cercano a su casa y en medio de demostraciones de afecto y reconocimiento que incluyó un aplauso, ejerció su derecho a votar como ciudadana. Poco después al llegar a su casa, falleció.

Son dos historias de vida que, en silencio, sin alardes pero con gran coraje han ido construyendo el edificio que llamamos democracia bolivariana participativa, social y protagónica. La cual, la OEA como brazo al servicio de los designios imperiales de los Estados Unidos tozudamente se empeña en derrocar,



para terminar apoyando el objetivo de recolonizar el mal llamado patio trasero sobre la premisa de un neo-monroísmo vetusto y contrario a ese otro mundo posible que aspiran pueblos y naciones a lo largo de la geografía regional, haciéndose realidad concreta en esta tierra de gracia hecha Patria Grande.

Ismenia es el espíritu de millones de venezolanos, expresando la libre determinación de pueblo para darse a sí mismo, el régimen político que lo gobierne, una democracia llena de pueblo por los cuatro costados. Esa es la lectura y no otra la que debe hacer la comunidad internacional. Su acción fue la premonitoria derrota de los grupúsculos de ultraderecha que haciendo de peones al servicio del imperialismo, han convocado por la red una mal llamada consulta que nace vacía de pueblo, viciada en su origen por ser un mandato extranjero e intervencionista, sin control institucional alguno, sin la menor legalidad y menos aún legitimidad de origen. En fin un parapeto que tiene el propósito de facilitar la intervención externa disfrazada con ropaje de humanitaria. Un cómo-

do cálculo de unos pocos que alardean de dirigentes, hecho desde los exilios dorados donde viven y se refugian con el pretexto de estar corriendo riesgos, pero en realidad evadiendo la responsabilidad que les cabe por las guarimbas que organizaron y las pérdidas de vidas, golpes de Estado y magnicidio fallidos, latrocinio de bienes y activos de la República en el extranjero, demás actos de piratería y finalmente, traición a la patria al ser parte de una componenda extranjera para eventualmente apoyar el uso de la fuerza, ante su propia incompetencia para luchar políticamente por los cauces democráticos que contempla la Constitución vigente.

Ismenia es ejemplo de compromiso para todos, para el nuevo cuerpo de legisladores que desde ya ha de acometer su labor para el periodo 2021-2026 debiendo profundizar el carácter de Asamblea popular de la mano con el Pueblo Legislador; que ha de promover iniciativas de leyes que profundicen la construcción iniciada del Poder Comunal, en el cual creyó y por el cual luchaba; que rompan las ataduras y el estilo burocrático para

ser servidores públicos, sencillos y humildes en cargos cuyo desempeño es de voceros que deben servir al pueblo de carne y hueso, lleno de necesidades y de esperanzas. Para líderes y dirigentes, pues sin aspavientos ni mayores demostraciones hizo del trabajo, la sencillez de trato, el esfuerzo organizativo y la solidaridad el ejemplo que todos reconocían. Asimismo nos comprometemos a los demás ciudadanos de la polis que es Venezuela, quienes debemos romper las ataduras y los estrechos marcos de nuestras vidas privadas que celosamente resguardamos y privilegiamos frente a los demás, por el compromiso con la arena pública, con la solidaridad, la participación activa en las decisiones de la vida en comunidad, lo que nos hace más humanos, más sociales, más corresponsables del ejercicio de un poder que naciendo de nosotros como originario retorna a nosotros a cada paso para moldearnos como iguales en deberes y derechos para construir esta sociedad que lleva en sus entrañas otro mundo posible de justicia social, democracia e igualdad. ★